

OBTIENE UN QUIMICO MEXICANO UNA SOLUCION CONTRA EL CANCER

"ULTIMAS NOTICIAS" MIÉRCOLES 11 DE AGOSTO

- ☆ Tenaz Lucha con 7 Semillas Oleaginosas
- ☆ Positivos Resultados en Miles de Enfermos
- ☆ Reconocimiento al Filántropo Del Río F.

Por FAUSTO MARQUEZ PACHECO

Un producto elaborado en México, a base de siete semillas oleaginosas comenzó a revolucionar la tenaz y desesperada lucha contra el cáncer, al lograr resultados sorprendentes en miles de enfermos a los que se logró controlar y en algunos casos hacer desaparecer el mal, por medio de la regeneración de células y el aumento de las defensas naturales del organismo.

Con mayores posibilidades de éxito que la quimioterapia, radioterapia y cirugía —las tres técnicas que se utilizan actualmente para combatir el cáncer—, las cápsulas Fadón abrigan nuevas esperanzas de curación para poco más de 4,000 enfermos desahuciados por la medicina tradicional en México, España, Ecuador, Suiza y Estados Unidos.

El descubrimiento del químico enólogo Francisco del Río Fadón, tras largos años de investigación botánica y llevado por el afán de salvar una vida cercana que consumía el cáncer, ha logrado el reconocimiento de importantes hospitales de especialistas y directores de oncología que ya han comenzado a sugerir el consumo de las cápsulas.

Entrevistado por UN-en el despacho de su empresa, el profesor y filántropo Del Río Fadón se remonta una década para explicarnos su revolucionario descubrimiento:

"Motivado por la impresión que me causó el saber que una persona cercana era consumida por el cáncer y por el gran interés que me ha despertado la botánica, comencé a buscar en la naturaleza el antidoto que permitiera controlar esta terrible enfermedad".

Luego de muchos años de pruebas y experimentos, en 1977 obtuvo una mezcla de siete semillas oleaginosas que consumida en forma sistemática logra regenerar las células dañadas y aumenta las defensas naturales del organismo.

RESULTADOS SORPRENDENTES

"En un principio —recuerda—, ayudado por una pequeña espátula empecé a rellenar diminutas cápsulas para ser suministradas a personas con cáncer avanzado de distinto tipo. Los resultados fueron sorprendentes por lo que el producto comenzó a ganar fama todavía entre un reducido número de personas".

Sostuvo que también a tropezado con el rechazo por parte de los enfermos que mantienen una fe inquebrantable en la medicina tradicional a pesar de que ello los llevó a una muerte lenta y prematura.

Convincente, con la seguridad que le da el reconocimiento a su labor, dice que debido a los resultados obtenidos en los primeros pacientes la demanda de cápsulas creció hasta llegar la produc-

ción a 50 mil mensuales. La disponibilidad de cápsulas —comentó— fue insuficiente, pero la producción también está condicionada a la de las semillas oleaginosas.

Interrogado sobre la posibilidad de fabricar las cápsulas en forma comercial y en mayor escala —actualmente se entregan a los enfermos a través de un asilo—, Del Río Fadón escucha, piensa y responde: "A mis años —76—, no aspiro a mayores recursos económicos que los que poseo, gracias a mi actividad profesional y negocios".

EL PRODUCTO SERA LLEVADO A LA ONU

Para las cápsulas, dijo, tengo mayores aspiraciones que las simples comerciales: "Voy a llevar a la Organización de las Naciones Unidas a diez enfermos de cáncer que hayan sido curados por mi producto y esto será avalado por un notario, y además propondré que me permitan tratar a igual número de estadounidenses afectados por este mal".

Una vez que en la ONU se hayan convencido de las bondades terapéuticas de las cápsulas, "pediré que se forme un fondo internacional para la construcción de asilos en el mundo. Después haré pública la fórmula de mi producto no para los laboratorios farmacéuticos que la utilizarían para su comercialización, sino a la población, para que cada enfermo pueda preparar sus cápsulas en su casa".

Con la inquietud que le da el trabajar a su avanzada edad a pesar de tener el futuro asegurado, Del Río Fadón señaló que continuará en botánica porque en la naturaleza está la clave para la curación de todas las enfermedades.

Orgulloso mostró a este reportero decenas de cartas fechadas en diferentes países en las cuales los enfermos le hacen saber:

RECONOCIMIENTO NACIONAL

Con el consumo de las cápsulas Fadón el cáncer se ha detenido e inclusive ha desaparecido lo que ha provocado la sorpresa de sus médicos.

En una carpeta, el filántropo guarda cartas de personas importantes en la política y el comercio, que también han hecho uso de las cápsulas con resultados satisfactorios.

En su archivo destaca una, la del director del Centro Médico del Mar, Ernesto Contreras, quien inclusive le señala que ha comenzado a recomendar a los pacientes que acuden a ese nosocomio de reconocido prestigio internacional y que se localiza en las inmediaciones de Tijuana que consuman las pastillas al comprobar que logran regenerar las células afectadas.

Mientras transcurre la entrevista, decenas de personas abarrotan sus oficinas en esta ciudad, para obtener su ración de 20 pastillas Fadón, para lo cual deben contar con un registro que se logra mediante el llenado de una solicitud.

En ésta se piden los datos generales del enfermo, así como la historia clínica y los tratamientos a que ha sido sometido.